

"Imágenes y Valores" - Jahuel
Marzo 26-28, 1993

Evaluación

Gabriel Larrain (introducción)

Haremos una evaluación muy puntual sobre el desarrollo de este encuentro. Para facilitar la participación, pondría tres puntos: en primer lugar, si el encuentro fue o no provechoso; en segundo lugar, si la temática que se eligió realmente valía la pena ser tratada y por último si la metodología usada fue la más adecuada.

Pbro. Ramón Echeverría

Quiero comenzar porque durante el seminario me he dedicado a la vida contemplativa de este interesante diálogo entre ustedes, diálogo respetuoso y muy rico, y que me ha ayudado a entrar en un mundo que conocía desde lejos.

Lo que he vivido aquí me ayudará en mi trabajo, es decir, crear una conciencia crítica no solamente frente a la televisión sino también frente a los medios de comunicación en general, dignificando a las personas.

Quisiera solamente añadir un comentario. Se ha hablado de la actitud de los padres frente a sus hijos en relación a la televisión y yo diría que es también un problema de tipo social porque en las poblaciones las casas son estrechas, lo que produce violencia entre otras cosas y los niños viven en la calle y para evitar esto, les encienden la televisión. Lo mismo ocurre en otros sectores, departamentos por ejemplo y para tener un poco de quietud se les enciende la televisión. Entonces, creo que hay problemas anexos que afectan a la familia, de los que hay que tomar conciencia y buscar caminos.

La temática fue provechosa, pero eché de menos la posibilidad de conversar en grupos más pequeños y entablar así un diálogo.

Juan Pablo Contreras s.j.

Si bien me ha parecido provechoso, pienso que tal vez sería interesante hacer algo en la práctica, hacer algo juntos o abordar algo que permitiera aprovechar los distintos talentos. Se humaniza la televisión, en la medida en que se hace algo.

Gonzalo Contreras

Dentro de la estética del desencanto de la que se hablaba, el solo hecho de que estemos reunidos discutiendo el tema me parece una señal positiva. Tal vez estamos acostumbrados a escuchar un tipo de diagnóstico desaprensivo y desapasionado de las cosas; una especie de constatación de que las cosas están así y son así y no hay posibilidad de cambio porque al parecer existen dinámicas superiores que controlan y manejan las cosas. Yo no me cuento entre quienes están dentro de la estética del desencanto: tengo encantamiento y algunas esperanzas. El tema de los valores es una discusión de la contemporaneidad, no creo que esté fuera de la carpeta de la discusión de la modernidad y de la post-modernidad .

La realización del encuentro es una señal esperanzadora de que todavía hay ganas de hacer cosas, de proponer y de cambiar las cosas.

En cuanto a la metodología, también pienso que era necesaria la réplica, y no existió esa posibilidad.

Mario Zañartu s.j.

Mi temor era que el diálogo entre las personas fuese impedido por el diálogo entre los grupos afines -marido y mujer, clerecía, ejecutivos de canales, escritores entre ellos-, creo que logramos superar esa barrera y logramos enriquecernos con el diálogo.

Creo que el espacio dejado a las ponencias y su discusión, quitó tiempo para el diálogo interpersonal. Otra cosa que funcionó positivamente fue el lugar, con su espacio y tranquilidad.

María de la Luz Savagnac

Uno de mis principales motivos aquí era escucharlos, porque como realizadora de televisión me siento con una enorme responsabilidad porque aquí se ha hablado principalmente de televisión. Lo que me da esperanza es la positiva opinión sobre lo que se hace en Chile, ya que la crítica no ha sido muy dura. En Chile se realiza el 30% de la programación, lo demás corresponde a un 10% de publicidad y 60% al material extranjero.

En lo personal he tratado desde hace unos cuatro años de abrir una ventana al mundo del arte. Me doy cuenta de que el interés de la gente por ser escuchada es grande y por sentirse

interpretado, así es que trataremos de abrir un ventanal, ya no una ventanita para que todos participen. Yo lo he hecho, en el programa sobre el cine; no solamente hemos llevado a cineastas sino a personas que opinen y allí ha habido de todo, desde obreros hasta sacerdotes.

Yo les pediría a los escritores que escriban para televisión aunque les parezca una tarea menor dentro de lo que hacen, porque existen libretistas pero dialoguistas no tenemos y ahí existe la oportunidad de entregar valores y cosas muy lúdicas y entretenidas, palabra muy importante, la televisión tenemos que hacerla entretenida y pienso que ellos saben hacerlo.

A los jesuitas que son educadores, les pediría proponer, insistir en esto de enseñar a ver televisión. Los padres tratamos de enseñarles a discernir pero es algo que habría que hacer a nivel Ministerio de Educación, no sólo en los colegios de Iglesia que son más caros y los niños tienen acceso a museos, bibliotecas, etc.; por último los padres se dan más tiempo, por eso lo siento más necesario en las escuelas públicas y los colegios fiscales.

Enseñar a ver televisión y a discernir, pero eso no se logra con una serie estupenda sobre Leonardo da Vinci, por ejemplo. Ojalá vean la telenovela que está llena de antivalores y de ahí aprendan. Pienso que lo más grave en la televisión son los noticiarios y las telenovelas. Los noticiarios porque "es la verdad", es lo que está pasando y los niños se asustan, les llega más que lo otro porque los niños reconocen la fantasía. Las telenovelas porque ven papás, mamás, casas y decoración que es la vida misma y es donde los canales invierten muchísima plata.

En cuanto a la metodología, también me faltó un poco el intercambio pero como hemos tenido momentos libres hemos podido hablar bastante.

P. Renato Hevia s.j.

Quedo muy satisfecho del seminario, más de lo que esperaba porque el tema es difícil y era temible un diálogo de sordos. Sin embargo no ocurrió así y se produjo un rico intercambio entre "imaginistas" y "comunicacionistas". El tema estuvo bien tratado y aunque se puede mejorar en algunos aspectos, no podemos esperar más de un día. Me gustó mucho la exposición de Brunner sobre los valores. Ideal sería tener un segundo encuentro en la misma línea.

Un solo defecto, faltó más gente joven y mujeres; habría sido interesante conocer su opinión.

Rafael Sánchez

En cuanto a la temática, fue excelente dentro de lo que se podía lograr. En todas las exposiciones y opiniones han salido casi todos los temas importantes de la televisión y naturalmente en una primera reunión era muy difícil separar algunos temas. Hubo una gran libertad, un respeto muy grande por parte de los organizadores. La metodología se acomodó a esto y me resultó no sólo enriquecedor sino asombroso el fruto de esta reunión.

Yo le pongo la máxima nota a esta reunión, y quisiera que se siga adelante esta experiencia y se tengan otros seminarios restringidos a ciertas áreas de modo de discutir los temas más a fondo, porque es evidente que ningún tema pudo ser tratado a fondo en esta inmensa temática de la televisión; es inagotable.

Eugenio García

En cuanto a si ha sido provechoso, yo creo que hay un provecho especial en el que ciertos prejuicios hayan quedado de lado. Yo he sido por muchos años publicista y sé lo que son los prejuicios y ser atacado por todos los males del mundo; supongo que también les pasa a los sacerdotes. Entonces encuentro especialmente provechosa la libertad en que se ha jugado esto, y me parece que la estructura fue adecuado porque permitió ejercer algo que estamos pidiendo: tolerancia y respeto en los medios, y aquí hay una muestra de cómo eso se ejerce, sin necesidad de predicar, simplemente haciéndolo. Nos hemos reunidos personas de mundos y espacios diversos, al irnos estaremos muy distantes nuevamente y sin embargo hemos podido ejercer una relación sobre todo de escucha que habitualmente no se da porque se está inmerso en los propios problemas y quehaceres.

Me parece que la apertura, la libertad, ese de repente ser insolente con ciertas instancias y la abolición de los prejuicios es un verdadero hallazgo y sobre todo una invitación tácita a seguir en estos grados de amistad o de apertura.

Por otra parte, en cuanto al desencantamiento de que se ha hablado, tengo la sensación de que como cuando se juega fútbol, quedó la pelota rebotando en el área y no hay arquero al frente y venimos corriendo con el entusiasmo del gol que viene; yo tengo la sensación de que viene un gol y de que estas cosas de alguna manera sirven para definir cómo lo va a pegar uno a la pelota y no se le pega con grandes declaraciones sino con gestos, con actos.

Finalmente, en cuanto a la metodología y el que tengamos de mundos tan diversos tiene que ver con lo chileno. El plato nacional es la cazuela y esto es una cazuela, cada uno entrega los sabores propios para mejorar el de los otros, es un guiso memorable y repetible.

Cristián Calderón

Me adhiero a todas las cosas positivas que se han dicho sobre el encuentro y más que referirme al tema quisiera hacer una petición. En el año 1991 la Conferencia Episcopal Chilena llamó a todos los directores de los medios de comunicación de la televisión y al Consejo Nacional de Televisión para tratar este mismo tema, de ahí surgió la Carta de Santiago, que es una carta ética. No sé qué difusión tuvo esa Carta. Ignoro si la Iglesia hizo algún seguimiento porque hubo un esfuerzo enorme y la redactó un jesuita, Tony Mifsud, y creo que sería interesante como un elemento de reforzamiento de lo que aquí se ha dicho, discutido y aprendido, rescatar la carta y nos sea enviada a quienes participamos en este seminario para que se haga semilla.

Ricardo Larrain

Todo lo formal está dicho y me adhiero a la mayoría. Quiero evaluar este encuentro de un punto de vista muy personal. Me pasó algo en la sesión anterior y es que me produjo emoción escucharlos y empecé a mirarlos con un peso específico a cada uno que me conmovió y antes de hablar me pregunté si alguno no me había conmovido. Tuve la capacidad de ver en cada persona algo que también siento en mí, eso del que anda detrás de algo, que tiene una lógica interna y que dentro de este mundo tan pragmático donde se anda tras de cosas tan concretas, aquí se pudo ver con claridad el proyecto humano de las personas. Me impresionó particularmente escuchar a Fernando sobre su hacer de cura y tan concretamente. No sé mucho como expresarlo, excepto que me estimula, me entusiasma ver que hay gente con tanto que decir.

Yo soy emotivamente hijo de lo que pasaba antes en este país y no quiero hacer ningún cuento político pero me siento un tipo que lucha permanentemente con el encantamiento y el desencantamiento. Yo me siento re-encantado pero me cuesta mucho ponerlo en la vida diaria, y ver que hay otros en la misma me lo hace más fácil.

Adán Medrano

Yo estoy emocionado por el aspecto humano de la reunión. Creo que ha habido muchos encuentros honestos y francos, y he experimentado la ilusión que tienen muchos chilenos y de dentro nace un llamado de que hay un mundo mejor y yo haré que esto sea, lo que me anima a seguir luchando.

Me gustó la metodología por lo fluida. He ido a muchas conferencias de la Iglesia Católica en que se discuten temáticas de valores y cómo la Iglesia puede usar los instrumentos, etc., pero creo que este es el mejor de todos porque fue muy real y muy humano. En Estados Unidos tendremos que encontrar la manera de vincularnos, no se cómo por el idioma, pero hay mucho que aprender porque no todo es superficial y lo que ha pasado aquí sería muy difícil hacerlo allá.

Ana María del Río

Trataré de ser absolutamente subjetiva. Partí diciendo aquí hay tres ejércitos: los curas, los de la tele y los escritores que estábamos en una minoría inquietante, eso se borró. Los puentes se vislumbran, no están contruidos pero por lo menos están los planos de los puentes, eso me gusta. Otra cosas que me gusta es ver el lenguaje de la imagen que usan los de la tele, lo que para mí no es en absoluto un adorno a un contenido sino un absoluto hacedor de contenidos (la imagen). Lo otro que me gustó fue ver posibles caminos, pero tengo miedo de que otra cosa es con guitarra.